



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons  
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Discursividades y violencias:

la (re)apropiación de la consigna #NiUnaMenos en Twitter

Giuliana Pates, Sol Logroño y Darío Medina

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 3, N.º 1, diciembre 2017

ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>

FPyCS | Universidad Nacional de La Plata

La Plata | Buenos Aires | Argentina

## Discursividades y violencias: la (re)apropiación de la consigna #NiUnaMenos en Twitter

**Giuliana Pates**

[giulianapates@hotmail.com](mailto:giulianapates@hotmail.com)

**Sol Logroño**

[sol12lgr@gmail.com](mailto:sol12lgr@gmail.com)

**Darío Medina**

[daromedinaazcua@gmail.com](mailto:daromedinaazcua@gmail.com)

---

Instituto de Estudios Comunicacionales  
en Medios, Cultura y Poder "Aníbal Ford"  
Observatorio de Jóvenes, Comunicación y Medios.  
Facultad de Periodismo y Comunicación Social  
Universidad Nacional de La Plata  
Argentina

### Introducción

En esta ponencia indagaremos las formaciones discursivas que circulan en la red social digital Twitter en torno a las (re)apropiaciones de la consigna #NiUnaMenos en los días previos a la realización de una movilización el pasado 3 de junio de 2017. Buscamos analizar la actividad de las y los usuarios desde las diversas interacciones que surgen a partir de tuits o retuits donde aparezca el hashtag #NiUnaMenos para poder dar cuenta de los modos en los que circulan los discursos en torno a esta consigna, qué significaciones se entretujan en los escenarios online y qué implicancias tienen en las prácticas cotidianas.

#NiUnaMenos fue el nombre que adquirió la convocatoria a una movilización al Congreso de la Nación -que se vio replicada en distintas ciudades del país-, organizada, en principio, por un grupo de periodistas, activistas, artistas, pero que creció cuando amplios sectores de la sociedad la hizo propia y la convirtió en una campaña colectiva. Se sumaron organizaciones no gubernamentales, escuelas,

partidos políticos, militantes, miles de personas al reclamo de frenar la violencia machista que posibilita que en Argentina muera una mujer cada 30 horas.

La primera movilización tuvo lugar el 3 de junio de 2015, repitiéndose nuevamente de manera masiva en 2016 y 2017. En la primera oportunidad, se leyó un documento con los principios fundamentales de la convocatoria. Allí se sostuvo que "aunque la gran mayoría de las mujeres que recordamos aquí fueron asesinadas por hombres de su círculo íntimo, el femicidio no es un asunto privado, es producto de una violencia social y cultural que los discursos públicos y de los medios vuelven legítima" y agrega que la movilización fue la manera que encontraron "para poner en marcha acciones coordinadas que ataquen el problema; desde el origen –la cultura machista–, y hasta el fin de la cadena: la mujer golpeada, la mujer asesinada" (AA.VV., 2015: s/p).

Las plazas –la Plaza de Los dos Congresos en CABA junto con la significativa simultaneidad en otras plazas públicas en diferentes lugares del país– actualiza el carácter político y simbólico del espacio público en la protesta social y la reivindicación de los derechos populares. Sin embargo, el espacio público se extiende a las redes sociales digitales y los medios informativos que multiplicaron incandescentemente la consigna y suscitaron un territorio fértil para la manifestación de los sujetos en sus perfiles personales. A su vez, la magnitud del reclamo generó pronunciamientos de todos los medios de comunicación, que dieron gran prioridad al hecho en sus agendas informativas.

La consigna "Ni una mujer menos, ni una muerte más" fue acuñada por la poeta y activista mexicana Susana Chávez Castillo durante la década de 1990 para denunciar los femicidios en Ciudad Juárez, México. Allí se conceptualizaron e impulsaron los conceptos de femicidio y feminicidio que, después, se extendieron en toda la región. En esta línea, también hubo movilizaciones masivas con el lema Ni una menos en varios países latinoamericanos y protestas multitudinarias en países tan distantes como India.

En 2017, la estadística de una mujer asesinada cada 30 horas, escaló a una mujer muerta cada 18 horas (1). Esta situación reforzó el pedido "tanto al Gobierno de Mauricio Macri y la alianza Cambiemos como a los gobiernos provinciales" que se implementen "políticas integrales de prevención de la violencia patriarcal y respuesta adecuada a las víctimas" que permita "la prevención y cuidado, igualdad y justicia social", tal como se menciona en el documento leído el último 3 de junio. Vemos, asimismo, que a la consigna "Ni una menos" se le sumó el eje vertebrador de la violencia por parte del Estado a otros actores sociales (docentes, estudiantes, jubiladxs, niñxs), el ajuste económico, el desempleo y el desmantelamiento del Estado en áreas estratégicas de seguridad social. En este

sentido, también se reclama por “trabajo digno para todas, basta de ajuste, exclusión y endeudamiento”. Entonces, la consigna “Vivas y libres nos queremos”, que se agregó el año pasado, así como el pedido por igualdad de oportunidades antes descrito dan cuenta de una estructura patriarcal que no solo mata, sino que controla y vigila las prácticas femeninas.

## **Acerca de los lineamientos teórico conceptuales**

En el marco de este trabajo, entendemos al discurso como una “práctica social que implica una relación dialéctica entre un evento discursivo particular y la situación, la institución y la estructura social que lo configuran” (Fairclough y Wodak, 1997: 258; citado en Calsamiglia y Tusón, 1999: 15). Abordar el discurso es, en algún sentido, una primera aproximación al entramado de las relaciones sociales de estas y estos usuarios, a la conformación de sus identidades y a sus pugnas por el sentido social de las cosas.

Ernesto Laclau, por su parte, propone que no existe lo social si no es en términos de articulación de discursos. Para él, una articulación es “toda práctica que establece una relación tal entre elementos, que la identidad de éstos resulta modificada como resultado de esa práctica” (Laclau & Mouffe, 1985:142-143). Asimismo, la articulación implica una equivalencia en tanto momento específico de una articulación en el que dos identidades anulan sus diferencias y se transforman en un discurso. ES decir, se equivalen en el momento de la articulación, en ese discurso particular, pero sus identidades siguen siendo diferentes. La única forma de lograr una equivalencia es que los dos elementos sean disímiles y, a su vez, esa articulación siempre es susceptible de romperse porque las identidades no son fijas: puede aparecer un elemento exterior a la articulación que haga modificar la visión del elemento. Estos dos aportes teóricos nos sirven para pensar las articulaciones discursivas que se construyen en los tuits analizados en torno a la consigna Ni Una Menos.

Por otro lado, entendemos las tecnologías como producciones sociales, como artefactos que surgen de acuerdo a un contexto determinado al que modifican y por el que son modificadas. Son espacios de significación y producción, de lucha por el sentido. En términos de Williams (1992), toda tecnología es social y las entendemos ligadas a otras relaciones e instituciones sociales. Asimismo, haremos foco en las apropiaciones que los y las usuarios hacen de una red social virtual como es Twitter, para lo cual partimos de pensar las apropiaciones como “el proceso material y simbólico de interpretación y dotación de sentido respecto a un

determinado artefacto cultural por parte de un grupo social. (...) El concepto de apropiación pone el énfasis en la capacidad de los sujetos para volverlas significativas [a las acciones] de acuerdo a sus propios propósitos". (Benítez Larghi, 2013:2).

Estos conceptos, en relación a la apuesta metodológica que hacemos, intentarán anclar sentidos sobre qué tipo de discurso se construye y cómo atraviesa -y es atravesado- las relaciones de poder desde fenómenos sociales cotidianos que suceden en lo online.

## La apuesta metodológica

El análisis que aquí plantearemos podemos ubicarlo dentro de lo que Hine (2004) denominó etnografía virtual o, también, dentro de los parámetros de la analítica cultural (Manovich, 2009). Entendemos a la etnografía virtual como una herramienta con los rasgos clásicos de la etnografía tradicional, propia de la antropología, pero que se diferencia de ésta por explorar la constitución de Internet desde y a través de su uso. En este sentido, Internet se nos presenta como un espacio cultural, como una arena de lucha (González, 2004) donde puede ser observada en lo online –conectado a Internet– como en lo offline –territorios físicos en los que esas tecnologías son usadas. Lo online y lo offline se constituyen como espacios/tiempos imbricados, articulados (Hine, 2004).

La etnografía virtual también respondería a la observación no participante clásica (Marradi, Archenti y Piovani, 2007) mediada, en este caso, por Internet y la interfaz del dispositivo que se esté utilizando. El observador se limita a explorar todo lo posible dentro de la arquitectura que Internet propone, sin dejar rastros de su buceo digital.

Sobre la analítica cultural, retomamos el concepto de Lev Manovich (2009) quien lo propone para el análisis de grandes cantidades de información culturalmente significativa; su propuesta es poder analizar los usos y apropiaciones que configuran las y los usuarios de medios sociales (Levis, 2010) sin renunciar a grandes cantidades de datos. Buscan recurrencias y repeticiones de elementos, denominadas también patrones, que delineen una tendencia interpretable (Sued, Alamo, Chetto, González Ocampo y Migliorini, 2010). En este sentido, la analítica cultural no sustituye el análisis cualitativo por un recuento cuantitativo, sino que se constituiría como un método de triangulación.

La participación de las y los usuarios en redes sociales digitales constituyen, hoy, prácticas habituales y significativas, tanto para esos usuarios como para los

medios de comunicación masivos, donde constantemente recurren a replicar la información que proviene de medios sociales para producir diversas noticias. Como los medios masivos están atravesados por estas prácticas, consideramos necesario su análisis y comprensión.

La velocidad y la gran escala de estas prácticas, su análisis a través de investigaciones cualitativas de carácter sociocultural suelen considerarse insuficientes. De acuerdo al sitio LiveStats(2), se escriben 600 millones de tuits por día o se realizan 4800 millones de búsquedas a través de Google diarios. No obstante, en los últimos años han surgido softwares que permiten poner en un mismo sendero las tensiones entre la cantidad de información y los significados de esas prácticas culturales.

Para llevar a cabo un análisis ubicado dentro de los parámetros de la analítica cultural en relación con la etnografía virtual que propone Hine, existen un conjunto de softwares y aplicaciones de recolección, procesamiento y visualización de información disponibles en la Web. Es por ello que aquí presentamos un breve acercamiento al uso de estas metodologías y herramientas desde el análisis de la consigna #NiUnaMenos en Twitter.

Para poner en práctica estas perspectivas metodológicas se necesitan otras técnicas de lectura e interpretación de datos. Es por ello que utilizamos el scraping, una técnica basada y mediada por software utilizada para el procesamiento, análisis e interpretación de grandes cantidades de datos culturalmente significativos. "Este método de investigación combina distintos procedimientos de análisis como el procesamiento informático de datos, nuevas formas de visualización de información y nuevas modalidades de lectura" (Sued, et al., 2010).

Tal como aclaran Sued et al. (2010) en su investigación, Scraping es la acción de extraer de manera automática datos de un sitio web que podremos tratar como información; mediante la ejecución de un software desarrollado para tal fin podremos recuperar diferentes tipos de datos: desde los que se encuentren en un informe en PDF para verterlos en una hoja de cálculo, pasando por un conjunto de imágenes publicadas en una red social, los tweets que se hayan escrito sobre algún acontecimiento, o también grandes cantidades de cuentos, novelas y guiones de películas.

Nosotros utilizamos Twitter Archiver, una extensión –complemento– de Google Chrome gratuito que permite guardar fácilmente tuits para cualquier palabra clave de búsqueda o hashtag en una hoja de cálculo de Google. Luego configuramos la regla de búsqueda hallando tuits desde el 17 al 25 de mayo de 2017, que contienen el hashtag #NiUnaMenos, están escritos en español y geolocalizados en Buenos Aires. Así, obtuvimos 309 tuits insertados en una hoja de

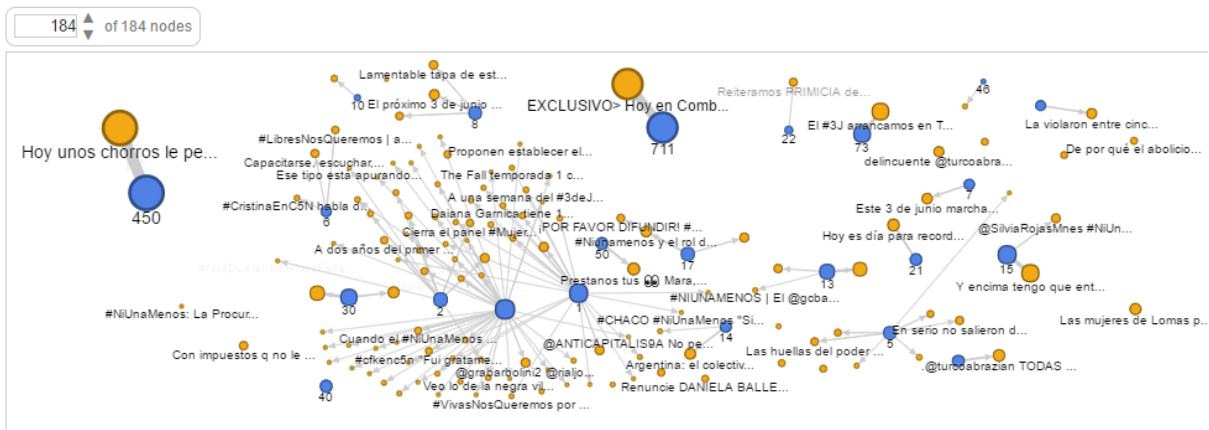
cálculo de Google en el que su lectura fue sumamente simple ya que estaban divididos por fecha, usuario, nombre de usuario, URL del tuit, aplicación, cantidad de seguidores y seguidos, cantidad de favoritos y retuit de ese tuit, si es o no una cuenta verificada por Twitter, desde cuándo es usuario, la localización, la biografía y la foto de perfil.

De esta forma, obtuvimos un corpus de análisis de baja escala que incluye desde noticias de medios masivos hasta discusiones sobre el programa Combate. Para visualizar algunos cruces de estas categorías que propone la hoja de cálculo de Google, usamos el complemento FusionTables de Google, una aplicación web de visualización de datos experimentales para recoger, visualizar y compartir tablas de datos.

A su vez, sostenemos que este cruce de técnicas de investigación se constituirían como una triangulación ya que el análisis cultural que propone Lev Manovich es pensado desde lo cuanti y lo cualitativo. No obstante, en esta propuesta metodológica entendemos a la etnografía virtual y a la analítica cultural como imbricadas en otros modos de mirar las prácticas online, que pueden ser complementadas y que se constituyen en lo cualitativo. En este sentido, la etnografía virtual 'entra' en acción cuando nos movemos de nuestra matriz de tuits y buscamos el tuit en su plataforma original: Twitter. Allí podemos ver qué respuestas –y debates– tuvo ese discurso o hacer capturas de pantalla.

### **Algunas breves líneas de análisis**

Desde un primer intento por interpretar estos datos podemos dar cuenta de cómo se configuró el retuit en nuestra investigación. A partir del siguiente gráfico podemos ver cómo esos 309 tuits se organizaron alrededor de dos núcleos bien marcados en cuanto a cantidad de retuits; pero luego, los tuits que más predominaron fueron los de uno, dos y tres retuits. A su vez, coinciden los tuits más retuiteados con los que más Me gusta tienen.



Elaboración propia con base en Google FusionTables

No obstante, los tuits más retuiteados no nacen de líderes de opinión o personas sumamente relevantes para un determinado tema que monopolizan el sentido del discurso, sino que provienen de cuentas que no aparecen dentro de las que más seguidores tienen ni tampoco suelen mover el "amperímetro tuitero" cada vez que se pronuncian. En este sentido, pesó más el discurso en sí independientemente del locutor -al margen que, en el caso de @NoticiasTLF, la narrativa tenía una clara carga valorativa en relación a lo escrito y a la imagen utilizada.



## Captura de pantalla propia desde Twitter Web

#NiUnaMenos se despliega en la matriz como un significante en disputa. En determinados momentos de la historia existen puntos nodales (véase Laclau y Mouffe, 1987; Žižek, 1992) que son significantes para los cuales son permitidos distintos significados. El significado que se les atribuya tendrá relación con el proceso de lucha por el significado (un problema comunicacional) en la construcción de hegemonía. La consigna #NiUnaMenos ha sido reapropiada desde diferentes discursos de modo más o menos conflictivo.

En este sentido, en los tuits analizados, vemos que el hashtag aglutina diversas posiciones y se construye como un espacio desde donde enunciarse con respecto a cuestiones de género.

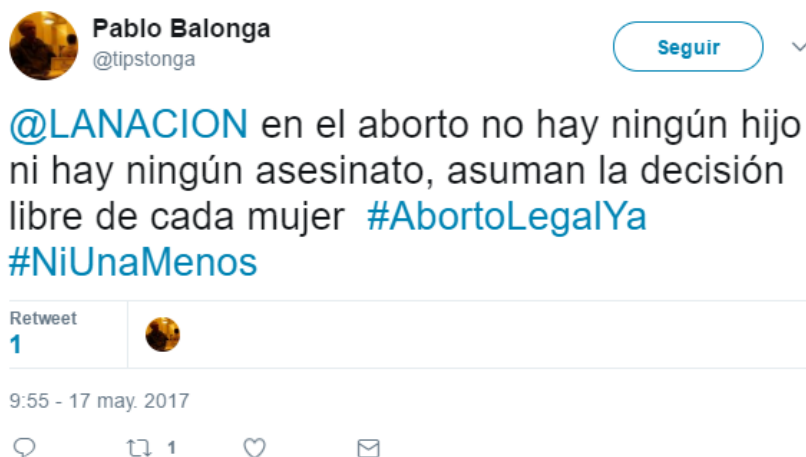
- Hacer referencia a la Marcha #NiUnaMenos del 3 de junio: convocatoria, decir por qué marchó.
- Convocar a eventos o capacitaciones sobre problemáticas de género.
- Contar algún hecho de violencia de género. Por ejemplo maltrato laboral. En este punto y en el anterior, vemos que la consigna se extiende, es decir, no sólo hace referencia a los femicidios, sino a la denuncia de la violencia machista y patriarcal, y a eventos que giran en torno a este punto.
- Hacer referencias a casos específicos defemicidios, búsqueda de chicas desaparecidas o violencia contra las mujeres. El que más tratamiento tiene es el caso de Centurión (jugador de Boca que le pegaba a su exnovia). Lo que más se menciona son los dichos de él y su abogado justificando la violencia y minimizándola: como no la mató no es tan grave, como eran novios no es tan grave. Hay una crítica a esa justificación.
- Hay algunas pocas referencias, pero hay, al Estado: el Estado tiene que cuidarnos, tiene que protegernos y no lo está haciendo. Se menciona recorte presupuestario a un programa para víctimas de violencia de género en CABA.
- Hombres que reconocen al #NiUnaMenos como un movimiento, no sólo una consigna, que les impide seguir ejerciendo sus privilegios. Por ejemplo uno decía algo así como "por el #NiUnaMenos hoy no le pude pegar a una vieja que me molestaba".

Por otra parte, en los primeros 150 tuits encontramos una serie de discursos que articulan la consigna #NiUnaMenos desde diversas aristas, como por ejemplo



aborto; denuncias por femicidios, transcidios y trata de personas (mediante diferentes estrategias como canciones, fotos, enlace a notas de diarios); Bailando por un Sueño; la política y el Estado; enunciaciones en tono burlesco; denuncia a la doble moral.

Hay una serie de tweets de Pablo Balonga en los que interpela al diario La Nación críticamente, como este:



Captura de pantalla propia desde Twitter Web

Por otro lado, en la profundización del perfil del autor y sus interacciones - tweets que no se constituyen como parte del corpus inicial pero tienen pueden pensarse como una bola de nieve digital-, se pueden advertir un posicionamiento político e ideológico en contra de luchas tales como las de los pueblos originarios y movimientos sociales como la Tupac Amaru. En este sentido, encontramos enunciaciones como estas:





**Pablo Balonga**  
@tipstonga

Seguir

No tergiversar, la mayoría de quienes marchan por **#NiUnaMenos** saben que Milagro Sala debe estar en la cárcel y no marchan por liberarla.

**Mildred Del Rio** @Mildred\_DelRio

El radicalismo no puede decir no a las que piden la libertad de Sala. Políticos zombies. INERCIA. [twitter.com/LucasSamame/st...](https://twitter.com/LucasSamame/status/864111111111111111)

11:05 - 3 jun. 2017



Capturas de pantalla propias desde Twitter Web

El #NiUnaMenos es más que una consigna. Si bien nació como un grito en contra de los femicidios, hoy engloba, por un lado, al movimiento feminista que denuncia la violencia contra las mujeres y milita por su erradicación. Por otro, representa un reclamo que va más allá del movimiento o de la militancia; es apropiado por todxs y está presente en la cotidianidad. Toda referencia a la violencia de género o violencia contra las mujeres es nombrada como “ni una menos”.

## Notas

1. Página 12 (8/07/2017). “Cuando las mujeres del mundo nos organizamos la tierra tiembla”. Último acceso, 8 de junio de 2017. Disponible en: <http://bit.ly/2r7dJGQ>
2. Es un sitio que brinda estadísticas de Internet en tiempo real y a nivel mundial. Internet Live Stats. Último acceso, 20 de junio de 2017. Disponible en: <http://www.internetlivestats.com>